

Papelucho

Papelucho está llorando y con él todos los niños de Chile. Ha muerto su creadora y ha partido un trozo importante de nuestra Literatura Nacional. Nada menos, que 80 años de vida, 65 de ellos volcados a un cariño inigualable que la llevó a concebir las más increíbles aventuras para un niño travieso, que ha conocido los bancos de todas las escuelas chilenas y ha entusiasmado la imaginación con un mundo sano y soñadamente puro en sus valores.

Papelucho llora porque conoció muy bien ese cariño que le dio vida y lo hizo héroe de tantas situaciones, cariño multiplicado después en todas las generaciones de niños igual que él, o con el alma igual a la que él lo alentó.

Ya entre sus primeras aventuras, había sido "casi huérfano", pero nunca a tal tristeza como la que ahora lo embargará por siempre. Fue historiador, detective, estuvo en la clínica y, también, perdido; nos ha hablado de su hermana Ji y de sus actividades como misionero; también de su encuentro con los mar-



cianos y de su hermano hippie. Una vez se preguntó, incluso, si era diceso. Finalmente, nos anduvo paseando de vacaciones con su papá y su mamá.

Se ha ido la mamá de Papelucho y nos ha dejado a todos, como su más hermosa herencia, el cuidado de su niño sano y travieso. Y quienes lo conocimos siendo pequeños y ahora se lo enseñamos a nuestros hijos, asumimos el doble compromiso de traspasarle hasta nuestros nietos, saboreando silenciosamente —como lo hicimos alguna vez— el deleite de cada una de sus aventuras.

Marcela Paz debe mirar desde alguna estrella que el regazo de su niño está tejido por miles de otros niños chilenos y del mundo. Y eso debe hacerla feliz.

C.

Papelucho [artículo] C.

Libros y documentos

AUTORÍA

C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Papelucho [artículo] C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile